

Medición del capital social y aplicaciones en Finlandia

Laura Iisakka

Statistics Finland. Helsinki. Finlandia

El concepto de capital social ha atraído un creciente interés investigador desde finales de los años noventa en Finlandia. La literatura empezó a acumularse en 1997 cuando Reino Hjerppe publicó su artículo *Capital Social- Un concepto que merece ser explorado* (En la Revista sobre el Estado del Bienestar de Estadística Finlandia, en Finlandés) y Jouko Kajanoja publicó *The Welfare State as Investment in human and Social Capital* (en finlandés). La discusión y el debate sobre el tema del capital social y su medición ha continuado a partir de 1990 mediante un estudio de salud llevado a cabo bajo la dirección de Markku T. Hyypä (1990a; 1990b; 1994) - a pesar de que el término capital social no se utilizara. La investigación sobre el capital social se ha puesto en marcha gradualmente en el cambio de milenio. En los últimos años se ha dado un gran impulso a esta línea de trabajo a raíz del programa de investigación de la Academia de Finlandia sobre Capital Social y Redes de Confianza que se lanzó en 2003 y que seguirá operativo hasta finales de 2007.

Nuestra experiencia nacional a la hora de valorar el capital social en Finlandia se origina como consecuencia de los problemas que planteaba la teoría económica: la teoría de crecimiento endógeno (Hjerppe 1998, 2003) y sus aplicaciones en economías regionales (Akkanen y Pelkonen 2000). El doctor Reino Hjerppe, figura pionera en el debate nacional finlandés sobre capital social, hacía hincapié en la utilidad del concepto de capital social en el análisis económico. Posteriormente, no obstante, la mayor parte del interés de la investigación y de las inquietudes políticas respecto al capital social eran relativas a cuestiones sociológicas como la confianza o a las acciones políticas tales como el apoyo a la participación de las personas en la acción civil.

Han existido algunos intentos provisionales de recopilar estadísticas sobre capital social en Finlandia. Aku Alanen (Alanen & Pelkonen 2000; Alanen & Niemeläinen 2001; Alanen 2003) ha experimentado con la introducción de capital social en estadísticas económicas. Los

expertos de Estadística Finlandia han participado en redes internacionales de estadística que tratan de cuestiones de capital social (a saber: el Grupo de Siena) y se han elaborado artículos sobre la medición del capital social (Simpura 2002; Alanen et al. 2005, en finlandés).

El año pasado (2006), Estadística Finlandia publicó una revista sobre estadística *Social Capital in Finland* . El propósito de dicha revista era investigar las posibilidades de reunir estadísticas sobre de capital social en Finlandia sobre la base de los materiales estadísticos existentes. Los artículos de esta publicación examinan las mediciones internacionales y los marcos estadísticos para encontrar y extraer indicadores de capital social que pudieran obtenerse utilizando las fuentes de datos existentes en Estadística Finlandia.

A la hora de medir el capital social es importante considerar no sólo las características del capital social, sino sus supuestos resultados como se ha realizado en esta revista. Los artículos de la publicación examinan las características clave del capital social como: la confianza, la participación, el trabajo del voluntariado, la interacción social y la reciprocidad. Se tienen en cuenta algunos temas especiales, a saber: si el uso de medios de comunicación aumenta el capital social y si se contempla la correlación entre la salud percibida y el capital social. Los artículos hablan asimismo sobre el capital social en las comunidades del lugar de trabajo, relaciones de red de empresas y acuerdos colectivos de sindicatos.

De conformidad con el mencionado proyecto de Estadística Finlandia, los conjuntos de datos estadísticos existentes proporcionan una herramienta útil para el estudio del capital social, incluso si no han sido recogidos para al medición de este concepto. No obstante, en términos generales no es posible un análisis amplio y global únicamente con una base de datos, sino que deben utilizarse distinta bases de datos simultáneamente.

La medición de la economía regional y el capital social en Finlandia

Aku Alanen ha llevado a cabo en Estadística Finlandia una serie de estudios sobre la relación entre capital social y economía regional (Alanen & Pelkonen 2000; Alanen & Niemeläinen 2001; Alanen 2003). La investigación sobre economías regionales se realiza mediante la medición de actividades y opiniones de la gente (a nivel de la sociedad civil) y mediante las encuestas sobre conexiones intra e inter-organizativas (a nivel de organizaciones). A nivel regional es mucho más difícil encontrar indicadores fiables que a nivel nacional; esto se aplica igualmente al capital social en la sociedad civil y a nivel organizativo. Las mismas herramientas de medición pueden arrojar resultados completamente distintos de capital social cuando se aplican a diferentes niveles regionales. En Finlandia existen tantas regiones diferentes que es imposible elaborar resultados

significativos sobre las conexiones entre capital social y economía regional. De modo que ¿a qué nivel regional tendría más sentido medir el capital social?

Se puede establecer una distinción básica entre abordajes jerárquicos y no jerárquicos respecto a la mediciones regionales. Un ejemplo de nivel regional creado jerárquica y administrativamente es el municipio, la región, la sub-región, la región mayor y el área de empleo. Es cuestionable si reviste un valor objetivo llevar a cabo análisis económicos en unidades de economía muy pequeñas como municipios, ya que no son en rigor unidades económicas de funcionamiento. La región, por otro lado, es a menudo una unidad demasiado grande; muchas regiones en Finlandia son demasiado heterogéneas a este respecto. A nivel de las regiones más grandes o provincias, existe asimismo el riesgo de que las diferencias entre regiones se desdibujen. A fines de medir las economías regionales, la unidad más apropiada de medición es el área de empleo, que normalmente no corresponde con ninguna clasificación regional administrativa en la práctica. No obstante, el nivel que proporciona la plataforma más significativa para la investigación empírica económica sobre capital social en Finlandia es la sub-región - si bien por razones que tienen que ver con el estado de las bases de datos existentes es necesario aplicar otros niveles regionales también.

Otro modo de obtener una perspectiva general estadística de todas las regiones, es dividir el país - de modo no jerárquico - en segmentos alrededor de un núcleo formado por todos los centros de las regiones. No obstante, sólo excepcionalmente las áreas formadas por clasificaciones no jerárquicas son unidades económicas propiamente dichas, aunque puedan resultar interesantes e importantes desde una perspectiva regional.

Las mediciones piloto de las economías regionales indican que en lo que se refiere al análisis regional sería importante incluir tanto los aspectos positivos como negativos del capital social. Las respuestas a los cuestionarios, por ejemplo, se pueden interpretar como parcialmente negativas y parcialmente positivas si se produce el caso de que algunos de los encuestados no tienen capital social en absoluto. Un ejemplo de ello lo proporciona una investigación sobre indicadores subjetivos de capital social a nivel regional. (Alanen & Niemeläil 2001), en donde se trataba de identificar a individuos con niveles muy bajos de capital social. Este grupo de personas se consideró que representaban un capital social negativo por la ausencia de relaciones sociales y confianza; a pesar de que la interpretación de los resultados demostró ser bastante problemática ya que se descubrió por ejemplo que las sub-regiones de Jyväskylä y Turku tenían niveles más altos de capital social positivo y negativo.

Las comparaciones globales de economías regionales y de capital social se han complementado recientemente con análisis de los componentes más importantes de desarrollo económico. Dadas las limitaciones de las fuentes de datos existentes, las conexiones entre el capital social y las economías regionales pueden estudiarse también mediante la concentración de unas pocas regiones seleccionadas y mediante un cotejo entre dichas regiones.

Capital social y el programa de investigación de redes de confianza

El programa de investigación de la Academia de Finlandia sobre Capital Social y Confianza se lanzó en 2003 y seguirá operativo hasta finales de 2007. Este programa comprende 31 programas de investigación. El programa de investigación está organizando un congreso internacional sobre el tema para el próximo Octubre, fecha en la que esperamos contar con gran cantidad de nuevo material sobre capital social, su naturaleza y su medición.

Capital social y estudio de salud en Finlandia

En Finlandia la mayor parte del trabajo de las conexiones entre capital social y sanidad han sido realizadas por Markku T. Hyypä y sus colegas. Han hecho un cotejo de las poblaciones de habla sueca y de habla finlandesa que viven en Ostrobothnia, en la costa occidental de Finlandia desde finales de los años noventa. Según los resultados, los sueco parlantes viven más tiempo, son más sanos y tienen una capacidad funcional mejor que la población finesa parlante que vive en el mismo área. Los resultados muestran que el capital social se asocia a la buena salud cuando están controlados algunos de los factores más comunes asociados a la salud (edad, género, peso, fumadores, rentas familiares, consumo de alcohol, enfermedad crónica) (Hyypä & Mäki 2000; 2001a; 2001b). Las medidas de capital social eran la participación social, el número de amigos que proporcionaban ayuda y confianza.

Algunos estudios recientes sobre el tema de la relación entre capital social y salud están sobre el tablero hoy en día. Por ejemplo, hay un artículo sobre el tema en Capital Social en Finlandia. Su estudio se basa en datos de la encuesta de población Salud-2000. Según los resultados todas las dimensiones utilizadas en el estudio estaban claramente correlacionadas con la salud percibida cuando se controlaban la edad, género, enfermedad crónica y otras dos dimensiones de capital social. Las personas socialmente activas tienen una buena percepción de salud con más frecuencia que las que no participan en actividades sociales. La confianza y la buena salud son correlativas. Asimismo, las personas que reciben apoyo social puntúan su propia salud como buena con más frecuencia que las personas que no obtienen apoyo.